

***¡Hagan juego, señores!***

**León Trotsky**

**29 de abril de 1915**

(Versión al castellano desde “Va la banque”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 155-156; publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 29 de abril de 1915, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

El 29 de enero, el Consejo Imperial celebró una reunión de cumbres burocráticas, capitalistas y nobles, para discutir objetivos económicos, tal vez para apoyar la moral patriótica. La guerra, de hecho, ha fortalecido “el mecanismo constitucional, no sólo en Rusia. Los partidos populares se han dejado encadenar voluntariamente con las cadenas de la “Unión Sagrada” o, como entre nosotros, se encadenaron para apoyar al partido de la mayoría parlamentaria. El poder ha quedado liberado de todo control, incluso de la más mínima crítica, y se interpone como mecanismo de transmisión entre el pueblo y la exigente guerra. Al igual que con la movilización, todas las regulaciones y horarios ferroviarios se ven alterados, y el poder, particularmente en Rusia, está alterando todas las normas habituales, con un solo objetivo en mente: ¿cómo beneficiarse lo más posible y lo más rápidamente posible de la generación contemporánea?

De la misma manera que la alteración de los calendarios conduce a la confusión, el gobierno de guerra aumenta sus esfuerzos febriles, y cuanto más tiempo continúa la guerra, más conduce al estancamiento. El cambio en el monopolio del aguardiente, presentado como una medida heroica, equivale a un juego para la vieja burocracia: ¡Hagan juego! Mil millones más o menos, ¿no es lo mismo? Pero cuanto más imperativa es la guerra, cuanto más miran los gobiernos el fondo de sus ahorros, más deben preguntarse las clases dirigentes: ¿sabe la burocracia a dónde va, a dónde conduce a la nación? La conferencia económica decidida por el Consejo Imperial es el resultado de todos estos nervios. Los ministros acudieron a la conferencia “para un intercambio de puntos de vista” con los representantes de los “intereses reales”, Von Ditmar y Avdakov, y los de la “razón de estado” en la persona de burócratas jubilados. En cualquier caso, ¡este comité de salvación pública no habrá durado mucho tiempo! La primera sesión tuvo lugar el 29 de enero y el 29 de abril la conferencia fue clausurada inesperadamente. Compartir la responsabilidad con pilares del orden como los miembros del Consejo del Imperio era más de lo que la enfermiza timidez del gobierno podía soportar. Era como la Susana de la Biblia, ¡“no tenía fuerzas suficientes para resistirse a los ojos de los honorables exconsejeros secretos del antiguo régimen”! Nuestra nueva Susana, cuya moral, como la de la esposa de César, está más allá de toda sospecha, se ha encerrado rabiosamente en su albornoz, ¡cuyos costados han tocado tantas narices tan altas! El principio: ¡Hagan juego! no sufre ninguna limitación. Esa es la moraleja de este juego, esta broma de abril, hecha por el régimen.... pero a costa de sí mismo.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)